



Tipo de documento: Trabajo Final de Carrera de Especialización

Título del documento: Las nuevas derechas y la utilización de la protesta social : los casos del PRO en Argentina y VOX en España

Autores (en el caso de tesis y directores):

Gabriel Montoya

Alejandro Frenkel, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2021

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Gabriel Montoya

Las nuevas derechas y la utilización de la protesta social: Los casos del PRO en Argentina y VOX en España

Trabajo Integrador Final para optar por el título de Especialista en Estudios Contemporáneos de América y Europa

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Tutor: Alejandro Frenkel

Buenos Aires, 2021

❖ **Resumen**

Durante las primeras dos décadas del siglo XXI se han desarrollado movimientos políticos encuadrados dentro de las nuevas derechas que presentan características particulares en su relación con el proceso democrático. Quizás la singularidad más novedosa sea el uso de la protesta social como herramienta de disputa del poder cuando estos espacios se encuentran en la oposición. Este artículo aborda esta cuestión comparando dos partidos políticos de diferentes continentes, el PRO en Argentina y VOX en España, en un escenario global equiparable como las protestas contra las medidas sanitarias ejecutadas en el contexto de la pandemia de Covid-19. Para abordar esta cuestión se analizan las características generales de las nuevas derechas, las particulares de cada espacio político y se identifican cuáles son sus mecanismos de acción. Al mismo tiempo, se examina tanto el discurso de los principales referentes de cada espacio como también las consignas enarboladas por los manifestantes en las cuatro movilizaciones comparadas para así determinar en qué campo de conflicto se anclan. Estos métodos de análisis permiten apreciar las múltiples semejanzas que presentan el PRO y VOX en la utilización de la protesta social a pesar de las particularidades históricas y geográficas en las que se desarrolla cada espacio.

Palabras clave: nuevas derechas, protesta social, PRO, Argentina, VOX, España, pandemia Covid-19.

❖ **Abstract**

In the first two decades of the 21st century, political forces known as new right-wing movements have developed. Specific characteristics define these movements in their relationship with democratic processes, having, perhaps, as the most novel singularity, the use of social protest as a tool to contest power when these spaces are part of the opposition to the government. In relation to this point, this article compares the actions of PRO in Argentina and VOX in Spain, political parties in different continents under the same global scenario such as the protests against the health strategies implemented by governments in the context of the Covid-19 pandemic. The characteristics that these new right-wing parties share and the specific traits of each political space are analyzed and their action mechanisms identified. In the same way, the speeches of the main referents of each space are examined and the

slogans raised during the demonstrations are compared to determine the fields of conflict in which they are anchored. These analysis methods allow us to appreciate many of the similarities that PRO and VOX present in the use of social protest, regardless of the historical and geographical particularities in which each space takes place.

Keywords: new right-wing, social protest, PRO, Argentina, VOX, Spain, Covid-19 pandemic.

❖ Índice

Resumen.....	2
Abstract.....	2
Introducción.....	5
Desarrollo.....	10
<i>Las nuevas derechas.....</i>	10
<i>El PRO.....</i>	14
VOX.....	16
<i>Mecanismos de acción.....</i>	19
<i>El PRO y VOX en las protestas.....</i>	22
<i>Las consignas.....</i>	28
<i>Campos de conflicto de las demandas.....</i>	31
<i>Consideraciones finales.....</i>	34
<i>Perspectivas.....</i>	37
Bibliografía.....	39
Medios.....	41

❖ Introducción

El siglo XXI ha visto el constante desarrollo de nuevas derechas en todo el mundo y en la actualidad estas se han convertido en actores políticos con una fuerte injerencia en los sistemas democráticos de cada uno de los países donde prosperaron.

Como consecuencia de ello, las investigaciones realizadas sobre las nuevas derechas se han encargado de indagar sobre las características generales que las delimitan y diferencian de las derechas de gran parte del siglo XX (Giordano, 2014). Al mismo tiempo, desde distintos campos de estudio se han ocupado de analizar el desarrollo de las nuevas derechas durante el siglo XXI acotando los casos analizados a países (Vommaro, 2014. Rodríguez Rial, 2019. Catanzaro e Ipar, 2019. Ferreira, 2019. Jurado y Riera, 2019. Rubio-Pueyo, 2019. Morresi, Vicente y Saferstein, 2020), o regiones determinadas (Rovira Kaltwasser, 2014. Natanson, 2014. Barolin, 2017. Peña, 2017. Giordano, Soler y Saferstein, 2018. Giordano, 2019. Camús y Lebourg, 2020. Estrada Álvarez, 2020).

Estos estudios han abordado el rol de dichos espacios políticos dentro del proceso democrático de acuerdo a los contextos nacionales o regionales donde se desarrollan. Por otra parte, las investigaciones sobre las nuevas derechas no se han focalizado particularmente sobre el uso de la protesta social como herramienta para el posicionamiento político cuando dichos espacios se encuentran en el rol de opositores.

Teniendo en cuenta ello, los estudios desarrollados no se han orientado de forma específica en la comparación de las características de las nuevas derechas en distintos continentes y tampoco han examinado el uso de la movilización social por parte de los distintos grupos ante un conflicto político similar. Esta cuestión es importante teniendo presente que, a pesar de las propias características históricas y políticas y de la singularidad coyuntural de cada nueva derecha, existen numerosos puntos de contacto en el proceder de estas agrupaciones.

A partir de los aspectos mencionados, nuestra investigación compara dos espacios políticos enmarcados dentro de las nuevas derechas en América Latina y en Europa,

y analiza el rol que tuvieron como fuerzas opositoras frente a un hecho puntual en un escenario similar.

De esta manera, nuestro estudio examina la utilización que las nuevas derechas hacen de la protesta social, tomando por caso de estudio al PRO en Argentina y a VOX en España, durante las manifestaciones contra las medidas sanitarias adoptadas frente a la pandemia de Covid-19 por los gobiernos de sus países durante el 2020. Consideramos que la pandemia permitió un escenario global excepcional que permite indagar sobre procesos simultáneos en distintas parte del mundo como el caso de los conflictos sociales. En este aspecto coincidimos con Branko Milanovic (2021) en que, en virtud del desarrollo tecnológico actual, la pandemia de Covid-19 propició el “primer acontecimiento verdaderamente global de la historia de la humanidad”, rango que no alcanzaron ni las anteriores pandemias ni las dos guerras mundiales.

Por lo tanto nuestro aporte en este campo de investigación consiste en examinar a estas nuevas derechas desde una perspectiva bicontinental, que exceda los trabajos regionales existentes, incorporando al análisis las recientes movilizaciones, como parte del estudio sobre la relación de estos espacios políticos con la protesta social.

Como mencionamos, los estudios que han caracterizado a las nuevas derechas latinoamericanas lo han hecho desde la desemejanza con las derechas anteriores a 1980. Según diversos autores, existe un rasgo distintivo que las diferencia y es su relación con los procesos democráticos. Por este motivo algunos de ellos las denominan “democráticas” (Giordano, 2014), para así diferenciarlas de las derechas tradicionales cercanas a las dictaduras (Giordano, Soler y Saferstein, 2018), aunque esta definición es discutida por otros autores en cuanto al tipo de relación que establecen con la democracia (Catanzaro e Ipar, 2019).

Al mismo tiempo, son varios los autores que plantean ciertas particularidades geográficas en las derechas latinoamericanas surgidas a partir del siglo XXI ubicadas en contraposición al “giro a la izquierda” regional y también en una postura posneoliberal que las diferencia de las nuevas derechas de fines del siglo XX (Rovira Kaltwasser, 2014. Barolin, 2017. Giordano, 2019. Estrada Álvarez, 2020).

En cuanto a las nuevas derechas en Europa, gran parte de la bibliografía disponible (Jurado y Riera, 2019. Ferreira, 2019. Rubio-Pueyo, 2019. Camús y Lebourg, 2020) sostiene que existen manifestaciones más radicales que en América Latina, y que en cada país adquieren sus particularidades distintivas como también distintos niveles de representación política. Tal es así que las denominadas “extremas derechas”, con una fuerte impronta nacionalista y muchas de ellas con rasgos fascistas, tienen una larga tradición en el continente y en la actualidad gobiernan países como Hungría y Polonia.

Por otro lado, existen estudios que abordan espacios políticos particulares enmarcados dentro de las nuevas derechas. En el caso argentino, los autores que analizaron al PRO sostienen que, como fuerza política nacida en los 2000, esta introduce las características de las nuevas derechas regionales (Rodríguez Rial, 2019) y le adhiere ciertas singularidades relacionadas con el contexto nacional, marcado por una desacreditación general de los partidos tradicionales y sus dirigentes (Morresi, Vicente y Saferstein, 2020), y la organización novedosa de un partido integrado por personas vinculadas al mundo empresario, las ONGs y los *think tanks* (Vommaro, 2014).

En el caso particular de España, los investigadores que estudiaron el surgimiento de VOX lo ubican como un desprendimiento de Partido Popular, espacio de la derecha tradicional, que posicionándose frente a los movimientos de izquierda nacidos al calor de la crisis de 2008, como Podemos, logró un rápido ascenso hasta convertirse en una de las principales fuerzas opositoras en el parlamento (Rubio-Pueyo, 2019). Son varios los autores que definen a VOX como un partido con un marcado rasgo nacionalista que asumió como sus principales banderas una posición contra los inmigrantes de características abiertamente xenófobas, y también contra los procesos autonómicos como el catalán (Jurado y Riera, 2019. Ferreira, 2019).

En cuanto a los estudios sobre el uso de la protesta social por parte de los espacios políticos durante el siglo XXI (Calderón Gutiérrez, 2012. Billion y Ventura, 2020), estos sostienen que si bien las protestas callejeras de las derechas son considerablemente menos habituales que las realizadas por los movimientos populares más relacionados con la izquierda, estas movilizaciones no presentan rasgos particularmente distintivos en cuanto a las formas ni a las metodologías.

Teniendo en cuenta los estudios mencionados previamente, consideramos importante destacar algunos conceptos teóricos que sustentan nuestra investigación y aplicamos en su desarrollo.

Comenzando por la definición de **derecha** creemos central la noción esgrimida por Norberto Bobbio (1995) donde sostiene que la derecha y la izquierda son conceptos antitéticos.

Lo que es de izquierda lo es con respecto a lo que es de derecha. El hecho de que derecha e izquierda representen una oposición quiere decir simplemente que no se puede ser al mismo tiempo de derecha e izquierda. Pero no quiere decir nada del contenido de las partes contrapuestas (Bobbio, 1995; 129).

En esta misma definición de Bobbio, Cristóbal Rovira Kaltwasser (2014) resalta la posición de ambas frente al ideal de igualdad. Mientras que la derecha considera que la mayoría de las desigualdades son naturales y difíciles, o incluso inconvenientes, de erradicar, la izquierda sostiene que las desigualdades son construcciones sociales y por ende consecuencia de situaciones que deben ser modificadas.

Por otra parte, para nuestro estudio es primordial definir qué son las **nuevas derechas**. Para ello aplicamos el concepto expuesto por Verónica Giordano (2014) donde, en referencia al contexto latinoamericano, afirma que las nuevas derechas surgieron como novedad en los años 80, de forma sincrónica con el regreso de las democracias en la región. En este sentido las diferencia de las derechas de los años 70 a las que clasifica como autoritarias, y en contraposición ubica a las nuevas derechas como defensoras de la democracia representativa.

Al mismo tiempo Giordano (2014) señala una diferencia programática dentro de las nuevas derechas entre las de finales del siglo XX y las del principio del siglo XXI. La novedad de las últimas se centra en la reivindicación, además de la democracia política, de la inclusión social como estrategia de disputa por el poder con las fuerzas de izquierda que gobernaron en buena parte de la región a comienzos de siglo.

Para pormenorizar el análisis de las nuevas derechas consideramos importantes tres **mecanismos de acción** que utilizan y que conceptualiza Rovira Kaltwasser (2014). Estos son los no electorales, los electorales no partidistas y los partidistas. El primer

mecanismo está asociado a la utilización de distintos recursos, desde movilizaciones hasta la creación de *think tanks*, para presionar a los gobiernos. El segundo se refiere a la participación de los líderes de derecha en elecciones por fuera de la construcción de los partidos políticos tradicionales y que tiene como consecuencia la creación de organizaciones de tipo personalistas. El último mecanismo es la formación de un partido político, iniciando así una batalla programática con el resto de los espacios políticos.

Estas conceptualizaciones nos permiten analizar nuestro caso de estudio, el **PRO** y **VOX**, y determinar su pertenencia al marco de las nuevas derechas. Para ello comparamos distintas cuestiones de las dos fuerzas políticas como su surgimiento, su composición, sus reivindicaciones discursivas, su inserción en el sistema democrático, su rol como espacio opositor parlamentario y la utilización de la protesta social.

Para analizar las movilizaciones partimos del concepto de conflictos sociales:

Entendidos como procesos de interacción contenciosa entre actores e instituciones, movilizados con diversos grados de organización y que actúan de manera colectiva de acuerdo con expectativas de mejora, de defensa de la situación preexistente o proponiendo un contraproyecto social (Pardo Núñez, 2013; 211).

Para examinar el tipo de demandas plasmadas en las movilizaciones estudiadas consideramos importante el concepto expuesto por Fernando Calderón Gutiérrez (2012) que diferencia tres **campos de conflicto** entre los que identifica en primer lugar a aquellos que son por la reproducción social, donde se agrupan las demandas relacionadas con una mejor calidad de vida. El segundo campo es el institucional, donde se reclama una mayor eficacia de las instituciones del Estado. Por último ubica a los conflictos culturales en los que se encuentran diferentes demandas relacionadas con la seguridad ciudadana, del tipo político-ideológico, por los derechos humanos, o por cuestiones medioambientales.

Teniendo en cuenta dichos constructos conceptuales, realizamos una búsqueda en los medios de comunicación, tanto en notas como en las galerías de imágenes de los medios digitales, que nos permitieron establecer diferencias y similitudes entre las movilizaciones comparadas. Estas son las de Buenos Aires del 17 de agosto y del 12 de octubre de 2020, y las de Madrid del 23 de mayo y del 12 de octubre del

mismo año, todas ellas en el contexto de la pandemia y contra las políticas sanitarias implementadas por los respectivos gobiernos.

Al mismo tiempo identificamos el rol que tuvieron los dos espacios políticos en referencia a las protestas de las que fueron parte, ya sea a través de convocatorias, de participación o de apoyo por medio de los principales líderes de cada partido. En esta pesquisa cualitativa registramos qué tipo de consignas se utilizaron en las protestas con la finalidad de establecer a qué campo de conflicto se adhieren y al mismo tiempo determinar si guardan relación con las reivindicaciones enarboladas por el PRO y VOX con anterioridad.

De esta forma, nuestra investigación tiene como hipótesis que las nuevas derechas como el PRO en Argentina y VOX en España, en su actual rol de oposición, utilizan la protesta social como herramienta de participación en el proceso democrático de forma similar, en un contexto global singular como las manifestaciones contra las medidas sanitarias por la pandemia de Covid-19 adoptadas por los oficialismos de cada país durante el 2020, a pesar de las particularidades históricas y geográficas de cada espacio político.

Para cumplir nuestros objetivos nos propusimos: caracterizar los aspectos generales que presentan las nuevas derechas; identificar las características particulares que tienen el PRO y VOX, describir los mecanismos de acción que utilizan; analizar el rol que tuvieron en las protestas; comparar las consignas enarboladas en las protestas; y distinguir los diferentes campos de conflicto en los que se ubican las demandas.

❖ **Desarrollo**

Las nuevas derechas

Como mencionamos anteriormente, el concepto de nuevas derechas viene a marcar una novedad sobre sus antecesoras. En este sentido las derechas históricamente han sido vistas como espacios que desprecian la democracia representativa, principalmente en América Latina durante los años 70 donde “eran francamente autoritarias e incluso amañadas con el terrorismo de Estado” (Giordano, 2014; 49).

Las nuevas derechas se diferencian de esas posiciones asociadas a las dictaduras institucionales de las Fuerzas Armadas y adoptan consignas propias de la democracia social y cierto liberalismo cultural. Esta disparidad no impide que las nuevas derechas mantengan fuertes vínculos tanto con la Iglesia Católica como con las Fuerzas Armadas al igual que lo habían tenido las de los años 70 (Giordano, 2014).

Por otra parte, las nuevas derechas de los años 80 defendían los valores del capitalismo de las que consideraban sus principales amenazas: el comunismo, el burocratismo, el intervencionismo del Estado y cualquier política que intentara regular el mercado afectando los intereses de las burguesías. Un aspecto que las distinguió fue que estaban dispuestas a promover un cambio de formato político ya que el tipo de Estado implementado durante las dictaduras ya no representaba de forma adecuada sus intereses (Giordano, 2019).

De esta manera, durante los años 80 y 90 las nuevas derechas promovieron un proyecto de modernización conservadora transformando algunas esferas sociales a través de la liberalización económica y manteniendo otras esferas en una fase tradicional. La defensa de la democracia que hicieron las nuevas derechas en esa etapa se limitó a la realización periódica de elecciones, ya que el rol central del libre mercado brindaba poco margen de maniobra para implementar políticas públicas que redujeran la desigualdad (Rovira Kaltwasser, 2014).

Pero cuando en el contexto actual se menciona a las nuevas derechas no se hace referencia a las que ensayaron la agenda neoliberal marcada por el Consenso de Washington. Las nuevas derechas latinoamericanas del siglo XXI surgieron en contraposición al denominado giro a la izquierda regional desarrollado desde fines de la década del 90. En consonancia con el concepto de Bobbio (1995), en este caso las nuevas derechas del siglo XXI lo son respecto a las nuevas izquierdas del mismo periodo.

Teniendo en cuenta lo apuntado, existe una clara diferenciación entre las nuevas derechas de los años 80 y las del siglo XXI con respecto a la democracia. Así como las de fines del siglo XX defendieron la democracia en base a la concreción de los

procesos electorarios, las de este siglo debieron incorporar otras prácticas políticas para enfrentar a los gobiernos de las fuerzas de izquierda de la región.

Como los gobiernos posneoliberales implementaron políticas públicas tendientes a reducir la desigualdad amplificada en las décadas anteriores, a las nuevas derechas no les bastaba con reivindicar la democracia política. Por este motivo debieron incorporar nuevas banderas como la inclusión para así disputar el poder con las nuevas izquierdas (Giordano, 2014).

En este mismo sentido José Nátanson (2014) agrega que lo novedoso de las nuevas derechas del siglo XXI es que se presentan como democráticas, posneoliberales y exhiben una flamante cara social.

Por su parte, Gisela Catanzaro y Ezequiel Ipar (2019) añaden que cuando se asocia el adjetivo “democráticas” a las nuevas derechas hay que tener en cuenta si se debe a lo novedoso de su constitución política o como parte de la imagen que estos espacios quieren proyectar de sí mismos. En este sentido, problematizan la identificación de la democracia con un mero régimen político o exclusivamente con una definición procedimental. “Resulta engañoso hablar de derecha democrática aludiendo, exclusivamente, al modo de acceso al poder, o al estilo discursivo de los gobernantes” (Catanzaro e Ipar, 2019; 230).

Teniendo en cuenta lo expuesto, los distintos análisis caracterizan tres tipos de derechas consecutivas desde los 70 hasta la actualidad: las derechas dictatoriales que apoyaban la Doctrina de Seguridad Nacional, las nuevas derechas neoliberales adheridas a los postulados del Consenso de Washington, y las nuevas derechas del siglo XXI que apelan discursivamente a la democracia y su institucionalidad (Barolin, 2017. Estrada Álvarez, 2020).

Así como las nuevas derechas neoliberales de los 80 y los 90 se diferenciaron de las derechas dictatoriales de los 70 defendiendo la democracia política, reducida al aseguramiento de los procesos electorarios, las nuevas derechas del siglo XXI se diferencian de las anteriores en la incorporación de un estilo de democracia más inclusiva.

En el ámbito europeo, las nuevas derechas surgidas en el siglo XXI han recibido distintas denominaciones. Estos movimientos diversos, impulsados por la crisis económica de 2008 y la posterior crisis migratoria, han sido definidos, de acuerdo a sus particularidades, de distintas formas como derecha radical, extrema derecha, derecha populista, neoderecha o ultraderecha.

Como sostienen Jean-Yves Camus y Nicolas Lebourg (2020), las nuevas derechas participan de las extremas derechas por su organicismo pero se mantienen alejadas de las derechas liberal-conservadoras escogiendo revelarse contra la figura de la tecnocracia.

La nueva derecha no es, ni nunca lo fue, una escuela dogmática, centralizada, homogénea, ya que presenta tantas facetas que posee declinaciones en los diferentes países y mutó en el tiempo, a través de avances y también de rupturas (Camus y Lebourg, 2020; 150).

Vicente Rubio-Pueyo (2019) añade que, en términos generales, las nuevas derechas europeas presentan una combinación entre políticas económicas neoliberales y nacionalismo político. Otra caracterización que las diferencia de las derechas tradicionales es el posfascismo, entendido como “una serie de adaptaciones de temas e ingredientes históricos del fascismo y del pensamiento ultraconservador al paisaje económico, social, político y cultural de la globalización neoliberal” (Rubio-Pueyo, 2019; 3).

Sergio de Zubiría Samper (2020) también identifica ciertas características de ese posfascismo en las nuevas derechas latinoamericanas como su pasión por los líderes autoritarios, la petición de leyes de seguridad, la mayor intervención de la inteligencia policial, la permisividad de la tortura, la pena de muerte y los poderes unidimensionales. Pero al mismo tiempo las diferencias de las derechas anteriores en que no realizan una crítica abierta de la democracia ni de los derechos humanos.

Durante los últimos años, las nuevas derechas han incrementado su éxito electoral y su participación en gobiernos de coalición en gran parte del continente europeo.

Si hace tres décadas estas formaciones de corte autoritario y xenófobo estaban en los márgenes de la política institucional, actualmente en muchos países se están normalizando y forman parte ya de la esfera pública de manera ordinaria y equiparable a las demás fuerzas políticas (Ferreira, 2019; 74).

Teniendo presentes todas las particularidades que los autores citados han consignado sobre las nuevas derechas en ambos continentes, se puede afirmar que lo que las asocia no es una doctrina precisa e inalterable, sino más bien un ambiguo conjunto de ideas y posiciones cuyo sentido se modifica de acuerdo a los requerimientos específicos de cada momento político pero que siempre se distinguen por su postura de oposición frente a las izquierdas (Rodríguez Rial, 2019).

EI PRO

Durante el siglo XX las derechas argentinas se dividieron en dos grandes grupos: las liberal-conservadoras y las nacionalistas reaccionarias. Las primeras promovieron una organización capitalista de la economía y republicana de la política, sostenida por una élite dirigente. Las segundas buscaron imponer sus valores de forma autoritaria contra la modernidad liberal y cosmopolita (Morresi, Vicente y Saferstein, 2020).

Como mencionamos anteriormente, durante el siglo XXI el escenario político nacional y la coyuntura regional dieron forma a las nuevas derechas denominadas democráticas. Es precisamente en ese momento cuando comienza el devenir político del PRO en Argentina.

Propuesta Republicana (PRO) nació de un *think tank* al calor de la crisis argentina de 2001 y en pocos años se convirtió en la principal fuerza política electoral de la derecha hasta alcanzar la victoria en la Ciudad de Buenos Aires en 2007.

El posicionamiento del PRO estuvo fuertemente apuntalado en oposición al gobierno nacional en manos del kirchnerismo desde el 2003. En este sentido se pueden identificar cuatro tipos de rupturas que esta nueva derecha representó en el escenario político.

La primera ruptura tiene relación con la reivindicación del republicanismo liberal como contraposición al populismo. La segunda se referencia en la forma de reclutar dirigentes políticos en *think tanks* y en el mundo empresario a diferencia de los partidos tradicionales donde la militancia era central. La tercera se corresponde con el fin del bipartidismo, peronismo y radicalismo, con la emergencia de un movimiento

posideológico. Por último, el surgimiento de una derecha democrática que se diferencia de sus antecesoras ligadas al acceso al poder por vía fraudulenta o golpes militares (Rodríguez Rial, 2019).

Como sostiene Gabriel Vommaro (2014), el PRO se construye sobre dos espacios, el mundo empresario por un lado y el mundo del voluntariado por otro. De allí toman forma los actos partidarios al estilo de una “fiesta de fin de año de una gran corporación”, los valores morales relacionados con la entrega de sí en actividades voluntarias y la importancia del emprendedurismo, y los modos de ver el mundo desde la positividad.

En esta misma línea, caracterizando a las nuevas derechas de la región, Jairo Estrada Álvarez (2020) agrega que en su discurso, además de destacar principios como la meritocracia, la competencia y la individualización, sientan las bases para la “cultura del emprendimiento” y del “empresariado de sí mismo”.

Este posicionamiento le permite al PRO evitar definiciones ideológicas categóricas como sí lo hacían las derechas tradicionales. Esta postura le posibilita ubicarse como una fuerza que, desde lo discursivo, evita el conflicto y persigue el consenso.

El denominado consensualismo es un rasgo común en las nuevas derechas latinoamericanas tanto desde su rol de gobernantes como de oposición. Este elemento les permitió plantear, desde la oposición, el ideal de una sociedad sin tensiones en contraposición de las antinomias que las fuerzas de izquierda en el poder hicieron con referencia al neoliberalismo. Ya en el Gobierno, las nuevas derechas utilizan los recursos del Estado para construir una supuesta democracia dialoguista (Giordano, 2014).

En 2015 el PRO alcanzó la presidencia de la nación en la figura de su principal dirigente, Mauricio Macri, encabezando la alianza Cambiemos junto con la Unión Cívica Radical y la Coalición Cívica ARI. De esta forma puso fin a 12 años de gobiernos kirchneristas.

El PRO, ya sea como gobierno u oposición, también hace un uso discursivo recurrente de vocablos como “consenso” o “republicanismo”, pero presenta un estilo

con rasgos de “republicanismo bélico” que contradice, neutraliza o relativiza la intención política de reconciliar a los argentinos (Rodríguez Rial, 2019).

El republicanismo PRO combina el uso del concepto de república y la apropiación de temas republicanos antiguos (virtud, compromiso cívico, austeridad), modernos (institucionalidad, realización individual, esperanza de prosperidad) y otros más cercanos al neorrepublicanismo como la inclusión con un dispositivo de enunciación que hace del contradestinatario una amenaza a la comunidad política (Rodríguez Rial, 2019; 72).

Algunos gestos autoritarios durante la gestión de gobierno visibilizan aún más la contradicción con el discurso consensualista. Catanzaro e Ipar (2019) sostienen que el PRO recibe una importante cantidad de adhesiones políticas, aún de sectores que no evalúan favorablemente su gestión, gracias a las políticas de Macri que giran en torno a un perfil ideológico autoritario.

Por este camino se tejió una alianza extraña, a través de la cual un partido neoliberal comienza a legitimarse politizando masivamente prejuicios sociales contra la inmigración, las diferencias culturales y los beneficios del Estado de Bienestar, extendiendo de este modo al plano político la conciencia punitiva y la fe en el castigo que son rasgos típicos del autoritarismo (Catanzaro e Ipar, 2019; 230).

En cuanto a la masa electoral, dichos autores hacen una división entre diferentes grupos de acuerdo a la edad, la clase y la ideología. En base a ella sostienen que en las elecciones legislativas de 2017 se pudo observar que los adultos mayores y las clases que reaccionan contra las políticas redistributivas del Estado mostraban preferencias políticas por el PRO, en esta oportunidad como parte de la alianza Cambiemos (Catanzaro e Ipar, 2019).

VOX

Hasta el siglo XXI la derecha española estuvo contenida dentro de la estructura del Partido Popular (PP), que desde el regreso de la democracia se ha alternado en el poder con el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Al interior del PP se integraron todos los partidos de ese espectro ideológico desde la extrema derecha nacional-católica hasta los democristianos más moderados pasando por el neofascismo.

Cuando en buena parte de Europa las nuevas derechas iban ganando protagonismo, en España se hablaba de la “excepción española” por la falta de una

fuerza política significativa con esas características. Pero como afirma Rubio-Pueyo (2019), la ausencia de una extrema derecha en España fue una mera apariencia ya que la derecha franquista siempre estuvo contenida en el PP.

VOX fue fundado a finales de 2013 como un desprendimiento del PP. Sus principales figuras eran próximas a José María Aznar y criticaban a Mariano Rajoy por ser demasiado moderado en cuestiones como los valores tradicionales, la unidad nacional o la libertad económica. En ese momento VOX se refería al PP como la “derechita cobarde” ubicándose a la derecha de estos pero evitando colocarse como ultraderecha se autodenominaron “el centro-derecha nacional” (Ferreira, 2019).

Si la crisis económica de 2008 y la crisis migratoria de 2015 no fueron suficientes para el surgimiento de una nueva derecha significativa electoralmente en España, VOX sí consiguió consolidarse a raíz de la crisis independentista de 2017 en Cataluña.

Por otra parte, al provenir la mayoría de sus dirigentes del PP, como su líder Santiago Abascal, a VOX le resultó sencillo establecer lazos nacionales, internacionales y con todo tipo de fundaciones y *think tanks* (Rubio-Pueyo, 2019).

Tras décadas de bipartidismo en España el escenario actual se presenta más fragmentado. Al PSOE y el PP, se han sumado otras fuerzas con representación parlamentaria como Podemos de izquierda, la neoliberal Ciudadanos y VOX como nueva derecha.

Según afirma Antonio Mestre (2020), fue en el escenario de la cuestión territorial catalana y la posterior reacción nacionalista lo que le permitió a VOX que su corpus ideológico que incluye el supremacismo masculino, el discurso antiinmigración e islamófobo y la defensa de las tradiciones católicas tuviera alguna relevancia en la opinión pública española.

Como sostiene Carles Ferreira (2019) VOX ha priorizado los pactos de estabilidad parlamentaria con el PP y Ciudadanos con el fin de separar a la izquierda de las instituciones. Para lograr esos acuerdos VOX ha impuesto los temas de su agenda de campaña: la derogación de las leyes de género y LGTBI, la defensa de la unidad

española, la rebaja de impuestos y el apoyo a las iniciativas empresariales, la lucha contra la inmigración ilegal y la protección de la cultura tradicional.

En referencia al aspecto doctrinario:

VOX expresa una ideología nativista (nacionalismo y xenofobia) basada en la lucha contra los enemigos internos (el separatismo) y contra los enemigos externos (los globalistas y la inmigración, especialmente la musulmana) a fin y efecto de conseguir un Estado mononacional y monocultural (Ferreira, 2019; 81).

A estas características el autor le agrega el componente autoritario que aspira a lograr una sociedad estrictamente ordenada y la defensa de los valores tradicionales en forma de antifeminismo, antiabortismo, defensa de la familia y de las tradiciones y el mundo rural.

Desde lo discursivo VOX alude a una retórica relacionada con el nacionalismo español y el franquismo pero le da un giro posmoderno. Incluye menciones al catolicismo y la cristiandad, al rol de la familia como célula básica de la sociedad y una visión reaccionaria de la historia española (Rubio-Pueyo, 2019).

En cuanto a la cuestión económica Maestre (2020) enuncia que VOX es una formación ultraliberal muy similar a las derechas latinoamericanas con las que comparte muchas semejanzas por sus fuertes raíces cristianas. Ferreira (2019) agrega que la agenda neoliberal de VOX se basa en la defensa del libre mercado, de la libertad individual y de la propiedad privada.

En el plano continental, como afirma Rubio-Pueyo (2019), esta nueva derecha española no comparte las posiciones euroescépticas de muchas de las fuerzas similares de otros países. Esta situación se debe en gran parte a los intereses de las élites económicas que VOX representa.

VOX ha encontrado un nicho electoral en base a la crisis del bipartidismo y al descontento de los votantes tradicionales del PP. Si bien puede no haber construido ningún nuevo grupo de votantes por sí mismo, ha operado en la radicalización de una parte significativa de las tradicionales bases conservadoras (Rubio-Pueyo, 2019). En este sentido, a pesar de la fragmentación de la derecha española, VOX ha sabido nutrirse de los votantes del PP, con los que según Ignacio Jurado y Pedro

Riera (2019), tiene muchos rasgos en común, mientras que los de Ciudadanos presentan características distintivas como mayor moderación y menor religiosidad.

Esto le permitió a VOX pasar de obtener el 0,23% de los votos en las elecciones generales de 2015, las primeras que disputó, a lograr un 15,09% en los comicios de noviembre de 2019. Estos resultados le posibilitaron a VOX contar con 52 diputados, 2 senadores y 3 eurodiputados y convertirse en la tercera fuerza política con más votos de España detrás del PSOE y el PP.

Mecanismos de acción

Rovira Kaltwasser (2014) sostiene que las nuevas derechas han tenido que desarrollar distintas estrategias con la finalidad de disputarle el poder a las fuerzas de izquierda. En este sentido identifica tres mecanismos de acción: los no electorales, los electorales no partidistas y los partidistas.

La primera estrategia:

Consiste en recurrir a mecanismos no electorales, vale decir, a la movilización y utilización de recursos para presionar a los gobiernos de izquierda de tal manera que se impidan, pospongan o morigeren reformas que afecten las ideas e intereses de la derecha (Rovira Kaltwasser, 2014; 42).

El recurso no electoral más utilizado por las derechas tradicionales fue el apoyo a los golpes militares. Como mencionamos, las nuevas derechas muestran un cambio de actitud con respecto a la democracia y por este motivo han tenido que adaptar sus estrategias no electorales.

La transformación de esta estrategia por parte de las nuevas derechas derivó en la utilización del *lobby* ejecutado por organismos empresariales, tecnócratas y comunidades epistémicas sobre diferentes instituciones estatales. En esta maniobra tienen un rol central las fundaciones y *think tanks* relacionados con las derechas y que llegan a influir en las políticas públicas. Por otra parte, a través de recursos financieros, las nuevas derechas auspician y generan medios masivos de comunicación que defienden sus intereses e ideas. Por último, estos espacios políticos también han patrocinado y promovido la formación de actores colectivos que se organizan para posicionarse en el espacio público e incidir en los procesos

de formación de preferencias en cuestiones relacionadas con temas morales o identitarios y con la regulación de la actividad económica (Rovira Kaltwasser, 2014).

La segunda estrategia que describe el autor es la opción electoral no partidista y tiene que ver con la conformación de liderazgos con la finalidad de competir en elecciones pero por fuera de la construcción de los partidos políticos. Esta situación se da principalmente cuando los partidos políticos tienen bajos niveles de legitimidad y para algunos líderes resulta más provechoso presentarse como ajenos al mundo de la política e incluso críticos de él.

La tercera estrategia tiene que ver con la formación de partidos políticos. Esta es una opción costosa desde lo económico y que requiere de paciencia para desarrollar los recursos organizacionales que finalmente les permitan posicionarse en el espacio electoral. Entre las opciones programáticas que tienen las nuevas derechas para la construcción partidaria se encuentra la exaltación de la eficiencia económica ya que esta posición les garantiza las buenas relaciones con el empresariado para promover el crecimiento y la generación de empleo. La segunda opción programática tiene que ver con la agenda de seguridad ciudadana, donde la derecha argumenta abiertamente a favor de la implementación de una política de mano dura (Rovira Kaltwasser, 2014).

Tanto el PRO como VOX emplean de manera frecuente, principalmente en su rol de fuerzas opositoras, mecanismos de acción no electorales. Tanto las movilizaciones como la utilización de recursos con la finalidad de influir en las decisiones de los gobiernos son fácilmente constatables.

No sucede lo mismo con el empleo del *lobby*, lo que es de difícil comprobación. Pero teniendo en cuenta la cercanía de estos dos espacios con los *think tanks*, ambos surgieron de ellos, y con el mundo empresario y las élites económicas de sus países, resulta factible que empleen ese poder para condicionar organismos estatales.

En cuanto a la utilización de los medios de comunicación como defensores de sus intereses, esto es palpable en las dos nuevas derechas aunque en distintas plataformas. En el caso del PRO la defensa de sus intereses es más evidente por su cercanía con los medios hegemónicos del país.

Esto se refleja en el reparto de la pauta oficial que realizó el PRO durante la jefatura de Estado de Argentina. Entre 2015 y 2019 el grupo Clarín fue el más beneficiado al recibir 6.824 millones de pesos, mientras que la suma del monto total recibido por los siguientes tres grupos mediáticos que más dinero percibieron (Viacom, Grupo América y Grupo Indalo) alcanzó los 6.498 millones (Espada y Marino, 2020).

VOX en cambio no solo no tiene una afinidad ideológica con los grandes medios españoles sino que los enfrenta públicamente, a excepción de los conservadores o monárquicos. Por este motivo, la estrategia comunicacional de VOX se centra en las redes sociales como YouTube, Twitter, Facebook, Whatsapp e Instagram donde cuentan con más seguidores que ningún otro partido español (Rubio-Pueyo, 2019).

El último punto de la estrategia no electoral tiene que ver con la organización de colectivos que incidan en diferentes cuestiones. En el caso del PRO, ha promovido por medio de sus dirigentes la movilización de colectivos organizados en temas diversos como la inseguridad, la reforma judicial o la intervención de una empresa quebrada. Por su parte, VOX ha alentado abiertamente las protestas de grupos antifeministas, antiabortistas o antiinmigrantes, entre otros.

La opción electoral no partidista no se aplica ni al PRO ni a VOX ya que ambas fuerzas crearon espacios que, si bien discursivamente critican a la clase política tradicional y se presentan como alternativas, participan de la estructura democrática por medio de la disputa programática y no con estrategias electorales personalistas.

Por lo tanto estas dos nuevas derechas aplican la tercera estrategia que tiene que ver con la formación de partidos. A pesar de ser fuerzas políticas recientes, ambas nacieron en el siglo XXI, la opción electoral a largo plazo les ha dado resultados satisfactorios. El PRO no solo llegó a presidir el país en el periodo 2015-2019 y actualmente es la principal fuerza opositora, sino que además gobierna la Ciudad de Buenos Aires desde 2007. Si bien VOX es una fuerza más nueva, en solo cuatro años ha pasado de obtener 58.114 votos en 2015 a 3.640.063 en 2019 convirtiéndose en la tercera fuerza política más votada del país.

Si bien tienen opciones programáticas específicas como las que mencionamos anteriormente, las alternativas que menciona Rovira Kaltwasser (2014), tanto la

eficiencia económica como la seguridad ciudadana, forman parte de los programas y discursos de estas nuevas derechas.

En consonancia con los mecanismos de acción utilizados por las nuevas derechas expuestos por Rovira Kaltwasser, José Antonio Sanahuja (2019) identifica tres pasos que aplican dichas fuerzas y en los cuales basaron su ascenso en el escenario global: “el posicionamiento político; la selección o construcción de las agendas, a través de cuestiones que se caracterizan por su visibilidad y prominencia; y la movilización política a través de la polarización social en torno a esas cuestiones” (Sanahuja, 2019: 49).

El PRO y VOX en las protestas

La movilización social es una de las características que diferencia a nuevas derechas del siglo XXI de las inmediatamente anteriores. Esta particularidad es más evidente cuando las nuevas derechas se encuentran en la oposición, como parte de sus estrategias de acción no electorales (Giordano, 2019).

Como señala Alejandro Peña (2017) este tipo de protestas se articulan sobre un marco de consignas “republicanas” como la defensa de las instituciones, la lucha contra la corrupción y la inseguridad, y la eficiencia del Estado. Entre las características novedosas el autor señala el involucramiento de los partidos conservadores, tradicionalmente contrarios a la protesta social. Este hecho innovador significó la “entrada a la calle” de sectores sociales que anteriormente utilizaban otros canales de participación y confrontación política.

El autor marca una diferencia con las movilizaciones de izquierda y sostiene que “se podría pensar que estructuras más horizontales de organización y movilización, y marcos de referencia menos ideologizados y articulados, son más compatibles con una visión política más liberal que con una colectivista” (Peña, 2017).

Si en Argentina, como afirma Peña (2017), las movilizaciones opositoras al kirchnerismo fueron una demostración de que la clase media le había perdido el miedo a la calle antes monopolizada por piqueteros, gremios y movimientos filo-peronistas, en España el escenario de las protestas se asemeja. En el siglo XXI también se vio un surgimiento sin precedentes de movilizaciones callejeras

impulsadas por la derecha y apoyadas habitualmente por la Iglesia Católica (Rubio-Pueyo, 2019).

Así como ante diferentes coyunturas planteadas durante las primeras dos décadas de este siglo las nuevas derechas vieron propicio apropiarse de la protesta social como estrategia de disputa de poder, el actual contexto que determinó la pandemia de Covid-19 unificó los escenarios de las nuevas derechas tanto en España y como en Argentina.

En este sentido, como manifiestan Sergio Morresi, Martín Vicente y Ezequiel Saferstein (2020), si bien la oposición a las medidas sanitarias es sumamente heterogénea, son los diferentes grupos de derecha los que principalmente articulan y reorientan a los manifestantes.

Para analizar el papel que desarrollaron el PRO y VOX en las manifestaciones ya sea a través de convocatorias, de participación o de apoyo, es necesario examinar las declaraciones públicas que hicieron los principales referentes de estas nuevas derechas.

Para estudiar al PRO tenemos en cuenta las proclamaciones que realizaron Mauricio Macri, ex presidente argentino y máximo referente del espacio, Patricia Bullrich, ex ministra de Seguridad y actual presidenta del partido, y Fernando Iglesias, actual diputado nacional por la alianza Cambiemos, hoy llamada Juntos por el Cambio.

Para la marcha del 17 de agosto, denominada “Banderazo Patriótico”, en el contexto de las restricciones decretadas por el Gobierno nacional, Bullrich impulsó la convocatoria a movilizarse y declaró que asistiría para reclamar contra “la cuarentena, la inseguridad y la reforma judicial”, pero aclaró que el PRO no convocaba (Perfil, 2020). En contradicción con esta afirmación, el mismo día de la protesta la cuenta oficial del PRO en Twitter realizó una publicación donde sostenía “hace más ruido un hombre gritando que cien mil callando”, en referencia a una frase de José de San Martín, y se podía observar una manifestación y en primer plano una persona con una bandera argentina (Política y Medios, 2020).

En declaraciones radiales la ex ministra volvió a asegurar que ella no estaba convocando pero que en ese momento era muy importante plantear algunos temas

de enorme gravedad. Por otra parte recalcó que son marchas “ciudadanas” y que “puedo asegurar que el 99 por ciento de los afiliados y adherentes del PRO sienten que es un momento para estar con banderas y en su auto, defendiendo la República. No tengo la menor duda” (Perfil, 2020).

Al mismo tiempo, aseveró que no iba a romper ninguna de las medidas dictadas por la cuarentena pero que en ese momento había cosas más importantes que cuidar en Argentina (Télam, 2020a). Dos semanas después de la movilización Bullrich fue internada tras haber dado positivo para el análisis de Covid-19 (Página 12, 2020).

En la misma sintonía, el diputado Iglesias aseguró que más allá de que algunos dirigentes como él iban a participar de la protesta, el partido no había convocado sino que era “la gente la que convocaba”. De todas formas llamó a participar pero tomando precauciones (Noticias Argentina, 2020).

Por otra parte sostuvo que en Estado Unidos hubo distintas manifestaciones en protesta por el asesinato de George Floyd y que se comprobó que “eso no generó casos mientras se haga al aire libre y con distanciamiento” (Noticias Argentina, 2020).

Iglesias realizó varias publicaciones en Twitter convocando a la marcha como: “Dice el Kirchnerismo que cuando la patria está en peligro todo vale excepto no defenderla y que te quedes en casa mientras se la llevan puesta #17AYoVoy” (Twitter, 2020a), y “Nosotros estamos #JuntosContraLaImpunidad Con barbijo. Respetando la distancia social. No cayendo en provocaciones. Con bandera y cacerola en el balcón, si sos población de riesgo. Anotame, Kumpa” (Twitter, 2020b).

En el caso de Macri, el ex presidente se encontraba en Francia durante la protesta. De todas formas, al día siguiente de la manifestación publicó en su Twitter: “Orgulloso de los miles de argentinos que salieron ayer para decirle basta al miedo y al atropello, y sí al trabajo, al respeto y a la libertad” (Twitter, 2020c).

Bullrich afirmó que habló telefónicamente con Macri y que este le expresó estar muy contento por la manifestación y agregó que creía que esas marchas son las que de alguna forma los llevaron de un 32% a un 41% entre las elecciones primarias y las generales en el 2019 (iProfesional, 2020).

La presidenta del PRO aclaró que Macri no se refería a la misma gente sino a la metodología como una “nueva forma de construcción de una fuerza con base social popular” y agregó que el partido se debe constituir no en una fuerza de gestión sino con una gran base popular (iProfesional, 2020).

La marcha del 12 de octubre se denominó “Banderazo por la República” y también encontró a Patricia Bullrich como una de las convocantes. “Por la economía, la salud, la educación y la libertad de los argentinos. El 12 de octubre voy a marchar con mi bandera, en mi vehículo, junto a millones de ciudadanos de todo el país, en defensa de la República. #12OSomosLibres”, manifestó en sus redes sociales (Twitter, 2020d).

La ex ministra adujo como uno de los motivos para movilizarse una supuesta “agenda clandestina” que la vicepresidenta Cristina Fernández le impone al Gobierno y en un video publicado en sus redes sociales agregó que asistiría “con mi bandera y mi auto a la marcha, porque tenemos que salir de la situación en la que estamos, miles de empresas, comercios, trabajadores, estudiantes, todo el país en la debacle total por una situación que se podría haber evitado” (Twitter, 2020d). Una vez en la marcha, Bullrich aseguró que estaban contentos de ver tanta gente con banderas argentinas que quiere un país de progreso y libertad (Télam, 2020b).

El diputado Iglesias volvió a convocar a través de sus redes sociales:

Como en todas las marchas desde 2008 y todos los banderazos 2020, mañana estaré participando en el #12OBanderazoPorLaRepublica Con barbijo y tomando todas las precauciones, el #12OctubreTodosAlaCalle en todas las plazas del país. Ojalá seamos muchos (Twitter, 2020e).

Pero al igual que en la marcha del 17 de agosto Iglesias volvió a aclarar que iría a la manifestación como “ciudadano” además de como diputado (La Nación, 2020).

Por su parte Macri, ya de regreso en el país, decidió expresarse el mismo día de la protesta a través de sus redes sociales:

Queridos argentinos: las crecientes movilizaciones pacíficas, el coraje y la convicción de las personas que las acompañan, son la demostración de que a pesar de nuestros problemas actuales tenemos que ser muy optimistas respecto a nuestro futuro (Twitter, 2020f).

En el caso de VOX examinamos las declaraciones que realizaron Santiago Abascal, presidente del partido, Iván Espinosa de los Monteros, portavoz de VOX en el Congreso de los diputados, y Rocío Monasterio, diputada y presidenta de VOX de la Comunidad de Madrid.

La movilización del 23 de mayo se denominó “Caravana de la libertad” y se desarrolló principalmente en vehículos. Abascal convocó a marchar a través de las redes sociales. “El 23 de mayo los españoles exigirán en las calles de una forma segura para la salud que comience la Fase Libertad y que dimita el Gobierno de la mentira, el paro y la miseria” (Twitter, 2020g).

Una vez en la marcha, los principales dirigentes de VOX se movilizaron en un autobús abierto desde donde Abascal arengaba a los manifestantes por medio de altoparlantes invitándolos a “permanecer en las calles” protestando de forma diaria.

Adelante españoles, otra vez adelante. En coche o en moto, en bicicleta o a pie. Que se escuche vuestro grito de libertad, de esperanza y de futuro. Que se escuche vuestra exigencia de dimisión del gobierno. Que se escuche vuestro anhelo de que sobreviva España. Que se escuche vuestro grito de Viva España. Adelante, recorred hasta el último rincón y que suenen vuestras cacerolas en cada calle y en cada plaza (El Mundo, 2020).

Abascal calificó la protesta como una "festiva insumisión" y una respuesta de un pueblo "valiente, generoso, cívico y responsable" contra el Gobierno que ha realizado la “peor gestión del mundo” en la crisis del Covid-19 (El Mundo, 2020).

Por su parte, Espinosa de los Monteros, que participó desde el mismo autobús que Abascal, defendió las marchas argumentando que al realizarse en vehículos cumplen con todas las medidas de seguridad y sanitarias (RTVE, 2020a).

El portavoz de VOX resaltó que la marcha no era exclusiva de un partido político ya que había gente que los había votado y otra que no pero que todos tenían derecho a manifestarse (El Confidencial, 2020).

En cuanto a la convocatoria la definió como “una maravilla” y agregó: "lo más parecido que vi a esto fue cuando ganamos la Copa del Mundo. Gente por las calles, con alegría, cívicamente, expresando con alegría su derecho a protestar” (El Boletín, 2020).

La diputada Monasterio también participó de la movilización y les dirigió un mensaje a los familiares de las víctimas del Covid-19 asegurándoles que no se iban a olvidar y reclamarían responsabilidades. Por otra parte, en consonancia con los dirigentes de su partido, Monasterio aseguró que pedirían la “dimisión de este gobierno social-comunista” (El Confidencial, 2020).

La movilización del 12 de octubre se llamó “España a la calle” y Abascal también convocó desde sus redes sociales a manifestarse en vehículos “contra el gobierno criminal y totalitario” y “por tu salud, por tu trabajo, por tu familia, por tu libertad” (El País, 2020).

En su llamado, el líder de VOX agregó que “este gobierno nos está matando con su incompetencia frente al virus y nos está arruinando con sus medidas totalitarias y absurdas. El lunes obliguemos a los mafiosos a dimitir” (Diario Jornada, 2020).

Una vez en la manifestación, Abascal añadió a los motivos de la protestas los ataques a las instituciones y a la jefatura del Estado y aseguró que el Gobierno los lleva a “los peores tiempos del chavismo” y que le quiere robar a España la constitución, la democracia y la monarquía parlamentaria (RTVE, 2020b).

Hoy es Madrid, pero no se trata sólo de Madrid. Se trata de defender al pueblo español de la gestión negligente e indecente de este gobierno que se ha propuesto arruinar España y que nos conduce a una crisis sanitaria, social, y económica sin precedentes (Diario Jornada, 2020).

Por su parte, Espinosa de los Monteros llamó a marchar el 12 de octubre con dos mensajes, uno de “orgullo y pertenencia a una gran nación con una gran historia” y otro de protesta para que dimita el “peor gobierno posible, en el peor momento posible” (Europa Press, 2020).

Es importante aclarar que el 12 de octubre es el Día de la Hispanidad, la fiesta nacional española que el Gobierno canceló por el contexto sanitario. En este sentido, el portavoz del VOX consideró que el tradicional desfile de las Fuerzas Armadas fue suspendido “por motivos ideológicos” y no sanitarios (El Español, 2020).

En la misma línea que Abascal, Espinosa de los Monteros denunció que el Gobierno está intentado un “cambio de régimen” atacando y debilitando las instituciones

porque no creen “ni en la democracia constitucional ni en la monarquía” (Europa Press, 2020).

Pero, mientras convocaba a la movilización, advirtió que esos objetivos del Gobierno no se van a cumplir porque “son muchos los españoles que van a defender al país” (Europa Press, 2020).

A pesar de las restricciones impuestas por el Gobierno nacional, también estuvo presente en la movilización de Madrid la diputada Monasterio. “Los españoles no tienen que pedir permiso para salir a su casa y no tienen que pedir permiso para ondear su bandera nacional y para gritar ¡viva el rey y viva España!” (RTVE, 2020b), aseguró.

En la marcha Monasterio también sostuvo que VOX está con “los que la están pasando mal”, en referencia a los que han perdido sus empleos y a los rubros de la economía que no estaban funcionando como la hotelería (RTVE, 2020b).

Agregó que “VOX está a pie de la calle y lo hemos demostrado hoy” y al igual que el resto de los dirigentes de su espacio exigió que el Gobierno “deje de aplicar sus medidas totalitarias” a todos los españoles (Europa Press, 2020).

Las consignas

Para determinar y comparar las consignas enarboladas en cada protesta recolectamos datos a partir de imágenes y videos publicados por los medios digitales que cubrieron las cuatro movilizaciones analizadas donde se pueden observar los carteles que mostraban los manifestantes.

En la marcha realizada en Buenos Aires el 17 de agosto llamada “Banderazo Patriótico” la mayor parte de las consignas estuvieron dirigidas contra el Gobierno y contra las medidas sanitarias. Menos numerosos fueron los slogans que negaban la pandemia y los que criticaban a los políticos en general.

Entre las frases dirigidas contra el Gobierno, sus dirigentes y las medidas se encontraban “hagamos un país sin ladrones, sin autoritarios”, “Que gobierno de mierda”, “infectadura es la máscara del gobierno”, “el turismo es salud”, “educación,

justicia, trabajo digno, basta de planes”, “CFK presa” o “Google tenía razón” en referencia esta última a una publicación contra la vicepresidenta Cristina Fernández.

Cuando se llevó a cabo esta movilización el oficialismo estaba impulsando una reforma judicial. Por este motivo muchos lemas se relacionaban con esta temática como “no a la reforma judicial”, “Justicia independiente”, “justicia si, reforma no” o “sin justicia solo hay víctimas y opresores”.

Así como se hizo referencia a la justicia, como hemos planteado anteriormente es central en el discurso de las nuevas derechas la defensa de las instituciones y de la libertad. Esto se evidencia en slogans como “La patria está en peligro”, “devuélvannos nuestros derechos”, “la tiranía me obliga”, “Juntos por la democracia”, “el virus es controlar el estado de derecho”, “defendamos la república”, “si a la libertad de expresión, no al relato populista”, “libertad o muerte” o “el virus es el marxismo”.

Por último, hubo consignas de tipo negacionistas como “la pandemia no existe”, “el virus existe, la pandemia no” o “el test PCR no mide el virus, falsos positivos para sostener esta mentira”. Algunos lemas se mostraban contra la política en general “detengamos la usura combatiendo la izquierda y la derecha” y otros contra medidas que podrían afectar el medioambiente como “no a las granjas industriales chinas”.

Durante la marcha del 12 de octubre en Buenos Aires denominada “Banderazo por la República” también se pudieron observar consignas de distinto tipo aunque en esta oportunidad los lemas negacionistas eran escasos. La gran mayoría estaban relacionadas con una oposición general al Gobierno y tenían un carácter antiperonista y contra la vicepresidenta Cristina Fernández.

En este grupo se incluyen consignas como “no a la dinastía K”, “basta de impunidad K”, “el mal es CFK”, “No a la autocracia K”, “Basta de delincuentes”, “abajo la caquistocracia”, “Argentina sin Cristina”, “los Fernández fundieron al país” y “1946-2020 ladrones inútiles”.

En cuanto al manejo oficial de las medidas sanitarias también hubo posturas desde la oposición al Gobierno como “peronavirus” o “no más científicos de peronia” en referencia al peronismo.

Al igual que en la marcha anterior, un grupo de manifestantes hizo referencia a la defensa de las instituciones, de la libertad y de los preceptos morales. En este sentido se pudo observar carteles como “salvemos la república”, “república vs impunidad”, “van por todo, república en peligro”, “solo con justicia seremos libres”, “el pueblo exige libertad” o “la grieta es moral”.

Por último, unas consignas más generales se opusieron a las posibles futuras medidas sanitarias pero desde una posición no partidaria como la que sostenía “no a la vacuna experimental” y otras se mostraron contra los políticos de forma más genérica como “ni Macri ni KK, todos los políticos fuera”.

La llamada “Caravana de la libertad” realizada en Madrid el 23 de mayo se llevó a cabo principalmente en vehículos, de los cuales la mayor cantidad de ellos llevaban banderas españolas y algunas banderas carlistas, símbolo de los nacionalistas.

A pesar de la amplia preponderancia de las banderas por sobre los carteles, algunos manifestantes expusieron diferentes consignas, principalmente dirigidas contra el Gobierno y las medidas sanitarias ejecutadas. Las dirigidas en oposición al gobierno de Pedro Sánchez sostenían “Gobierno dimisión”, “fuera Sánchez”, “Sánchez vete ya”, “Gobierno socialista, país tercermundista” o “no queremos Venezuela para España”.

En cuanto a las críticas a las medidas sanitarias durante la pandemia de Covid-19 los lemas enarbolados fueron “Negligencia = +muertos = dimisión”, “gobierno a prisión”, “el coronavirus es malo, es socialismo es peor”, “comunistas asesinos” o “coletavirus en España no”, en referencia a Pablo Iglesias, secretario general de Podemos y vicepresidente del Gobierno.

Por último, una consigna más general relacionada con el confinamiento obligatorio hacía referencia a un slogan habitual de las nuevas derechas y parafraseaba a la convocatoria realizada por Abascal: “fase libertad”.

La marcha del 12 de octubre en Madrid denominada “España a la calle” tuvo una composición similar a la de mayo, gran cantidad de autos y banderas y menor presencia de carteles con consignas puntuales.

La mayor cantidad de slogans estaban dirigidos contra el Gobierno y, a diferencia de la anterior movilización, muy pocos lo hacían en referencia al manejo de la pandemia.

Sobre esta última temática, en relación con los resultados de las políticas sanitarias se pueden ubicar los carteles que rezaban “Sánchez sepulturero” y “Pa virus tú Sánchez”.

En cambio las consignas contra el Gobierno fueron más numerosas. Como mencionamos anteriormente, esta segunda movilización coincidió con el Día de la Hispanidad y la suspensión por decisión del Gobierno del tradicional desfile militar.

En este sentido los lemas enarbolados exponían “Viva España”, “renuncie el gobierno”, “arriba España”, “socialistas terroristas”, “gobierno dimisión”, “ni tutelas ni tu tía. Madrid es libertad y quieren hundir a Madrid”, “tu gobierno es nuestra ruina” y “viva el rey”.

Campos de conflicto de las demandas

Para estudiar las orientaciones de las protestas analizadas Calderón Gutiérrez (2012) propone una categoría teórica analítica que permite diferenciar tres campos de conflicto. Estos espacios de conflictividad se pueden definir:

Como el conjunto de acciones y demandas construidas por los diferentes actores sociales que expresan sus identidades, intereses, producciones y orientaciones, y que hacen mención a las relaciones sociales involucradas y a los intereses de poder en juego (Calderón Gutiérrez, 2012; 25).

El primer campo se referencia en los conflictos de reproducción social e incluye las demandas sobre las necesidades básicas y ampliadas que permiten la reproducción de los individuos. Este campo no se limita solo a cuestiones socioeconómicas sino que también incorpora las movilizaciones en contra de medidas políticas y sociales que se perciben como amenazas al status quo.

El siguiente campo se relaciona con las demandas institucionales y de gestión administrativa. Estas incluyen reclamos por una mayor efectividad y legitimidad de las instituciones estatales como así también el cuestionamiento a las autoridades.

El último campo es el más heterogéneo y agrupa a los conflictos de tipo culturales. En este se incluyen las demandas relacionadas con la seguridad ciudadana, el medio ambiente, los derechos humanos, los valores y creencias, y también los conflictos ideológicos-políticos.

Para ubicar en estos campos de acción las demandas efectuadas en las movilizaciones de Buenos Aires y Madrid es necesario tener en cuenta tanto las declaraciones de los referentes del PRO y VOX como también las consignas exhibidas por los manifestantes que presentamos anteriormente.

Si bien como plantea Calderón Gutiérrez (2012) muchas veces las demandas son multidimensionales y por lo tanto los campos de conflicto se superponen, realizamos una clasificación que diferencia y ubica demandas que podrían intercalarse en más de un campo.

En referencia al campo de conflicto relacionado con la reproducción social queda de manifiesto que tanto desde las convocatorias como también desde los slogans las cuatro movilizaciones analizadas se anclan en este espacio.

En este punto se cruzan tanto los cuestionamientos a una medida excepcional como el aislamiento obligatorio, que las nuevas derechas advierten como un avasallamiento a las libertades que por consiguiente viene a romper el status quo, como así también las consecuencias socioeconómicas que conllevan este tipo de medidas restrictivas.

En este sentido tanto los dirigentes argentinos de las nuevas derechas como también los españoles criticaron la cuarentena y las consecuencias en la economía, la salud y la educación. En la misma sintonía, los manifestantes describieron esas medidas como “autoritarias” y “totalitarias” y a los Gobiernos los calificaron de “tiranos”, “terroristas” y “asesinos”.

En cuanto al segundo campo de conflicto relacionado con las instituciones y la gestión también coincide con los reclamos de las protestas analizadas. En este espacio incorporamos las demandas que se vinculan con las instituciones concretas así como también con referencias a nociones más abstractas como “patria” o “nación”.

En las convocatorias y las marchas, tanto el PRO como VOX se autoproclamaron el rol de defensores de instituciones que consideraban en peligro. De esta forma los referentes de las nuevas derechas se pronunciaron en defensa de estructuras y nociones tan diversas como “la república”, “la democracia”, “la justicia”, “la patria”, “la nación”, “la constitución”, “la jefatura de Estado” o “la monarquía parlamentaria”.

El correlato de estas expresiones se vio en las manifestaciones con lemas como “Justicia independiente”, “La patria está en peligro” o “salvemos la república” en Argentina, y “Viva el rey” en España.

En referencia al último campo de conflicto vinculado con las reclamaciones culturales y que agrupa las demandas más diversas, en las marchas estudiadas podemos encontrar temáticas heterogéneas.

En este espacio se incluyen las demandas por la seguridad ciudadana donde ubicamos la convocatoria que realizó Patricia Bullrich a marchar el 17 de agosto contra la “inseguridad”. En esa misma movilización encontramos demandas medioambientales por parte de los manifestantes como “no a las granjas industriales chinas”.

Este campo también lo integran las demandas relacionadas a los derechos humanos, algo que tanto los dirigentes como los manifestantes interpretaron como vulnerados, principalmente vinculando la cuarentena con una restricción de las libertades por ejemplo de circulación o de expresión.

En este sentido, Macri sostuvo que quienes se movilizaron el 17 de agosto lo hicieron para decirle sí a la libertad y con la misma consigna Bullrich convocó a la marcha del 12 de octubre. En igual sintonía VOX llamó a la movilización del 23 de mayo con la consigna “Caravana de la libertad”.

Las consignas exhibidas tanto en Buenos Aires como en Madrid vinculadas con este punto exigían “devuélvannos nuestros derechos”, “el virus es controlar el estado de derecho”, “sí a la libertad de expresión, no al relato populista”, “el pueblo exige libertad” y “fase libertad”.

Por último este campo también está integrado por las demandas vinculadas con los valores o de tipo identitarias. En relación a ello Macri describió a los manifestantes

como “personas con coraje y convicción”. En la misma dirección Abascal calificó a quienes marcharon como “un pueblo valiente, generoso, cívico y responsable”.

En concordancia con lo mencionado, en las marchas en Argentina se observaron lemas como “la grieta es moral” y en España los manifestantes exhibieron slogans que reflejan sus creencias políticas identitarias como “Viva España y viva el rey”.

Consideraciones finales

Como mencionamos en la introducción y ha quedado expuesto a partir del diálogo planteado entre los diversos autores citados en nuestra investigación, más allá de las características particulares y de no contar con doctrinas precisas e inalterables como afirma Gabriela Rodríguez Rial (2019), tanto el PRO como VOX comparten ciertos rasgos ideológicos y preceptos discursivos que los aglutinan como nuevas derechas.

En esta cuestión coincidimos con la enunciación que hace Estrada Álvarez (2020) donde sostiene que “las estrategias de la derecha descansan en la actualidad sobre estructuras complejas de organización, que superan el ámbito nacional y adquieren dimensiones transnacionales” (Estrada Álvarez, 2020; 38).

Si bien como aclara el autor, esas estructuras no responden necesariamente a puntos de coordinación centralizados, sí se organizan y funcionan en torno a propósitos comunes. En el PRO y VOX esto se evidencia desde su constitución partidaria donde fue fundamental el papel de los *think tanks* hasta su composición orgánica que une a jóvenes dirigentes con personas ligadas al mundo empresario.

Si bien el PRO utiliza un discurso que se presenta a favor del diálogo y del consenso, como sostiene Rodríguez Rial (2019), en la práctica esta se vuelve una diatriba que representa un “republicanismo bélico” que, como observamos en las declaraciones de los dirigentes, contradice la noción de reconciliar a los argentinos.

En este sentido coincidimos con Catanzaro e Ipar (2019) en que, en determinadas coyunturas particulares como la analizada, el PRO termina adoptando un perfil ideológico autoritario. Este rasgo lo emparenta de forma directa con el componente autoritario de VOX que señala Ferreira (2019) y con las características del posfascismo expuestas por Rubio-Pueyo y también por Zubiría Samper (2020).

Esta cualidad resulta palpable en relación con la inmigración. A pesar de que en el PRO el discurso antiinmigrante no llega al nivel de xenofobia que sí expresa VOX, ya que es uno de los pilares por su nativismo, el partido argentino en determinados contextos ha mostrado sus prejuicios sociales contra la inmigración.

En relación a esta característica, como resalta Estrada Álvarez (2020), estas fuerzas abrieron un espacio que entroniza y naturaliza la segregación, el racismo y la xenofobia. Dicho “fascismo social”, como lo define el autor, tiene arraigo en los sectores medios y empobrecidos de la sociedad.

Por otra parte, también desde su rol de fuerzas opositoras, aunque a veces no lo hagan explícitamente, se muestran en contra de las políticas redistributivas por parte del Estado. Como pudimos observar tanto en las convocatorias a las manifestaciones como en las consignas de los concurrentes en Argentina y en España, en ambas se plasmó la agenda que Ferreira (2019) describió en relación a VOX basada en la defensa de la economía, de la libertad individual y de la propiedad privada.

Por dichos motivos y en consonancia con estos autores, sostenemos que ambas fuerzas presentan, en distinta medida, atributos autoritarios relacionados con el orden social, defienden valores tradicionales y presentan una agenda económica de tipo neoliberal.

Al mismo tiempo, concordamos con Rubio-Pueyo (2019) y Giordano (2014) en que VOX y el PRO tienen un estrecho vínculo con los sectores sociales conservadores históricamente relacionados con las derechas tradicionales como la Iglesia y las Fuerzas Armadas.

Un rasgo particular de ambas fuerzas políticas es que se posicionan como defensoras de un sector que, al igual que las nuevas derechas, comenzó a movilizarse y participar políticamente durante el siglo XXI como es el sector rural o “el campo”.

En referencia a los mecanismos de acción utilizados en la disputa por el poder por ambos espacios políticos, se evidenció que recurren a las estrategias no electorales y las partidistas y omiten el mecanismo electoral no partidista.

Si bien no fue eje de esta investigación el rol del PRO cuando estuvo al frente del Gobierno nacional en el periodo 2015-2019, de acuerdo a los estudios citados podemos afirmar que utilizó los mismos mecanismos de acción que cuando se encuentra en la oposición. En el poder, la estrategia partidista mantuvo desde lo discursivo su agenda programática relacionada con el enaltecimiento de la eficacia económica y también las propuestas en temas como la seguridad ciudadana donde enaltecen las políticas de mano dura.

En relación a las estrategias no electorales, cuando el PRO estuvo en el gobierno se apoyó en las grandes corporaciones mediáticas a las que, como mencionamos anteriormente, retribuyó económicamente a través de la asignación de recursos por medio de la pauta oficial.

Pero el vínculo del PRO con la apropiación del espacio público mientras fue oficialismo se modificó. Como resalta Peña (2017), desde la oposición el PRO convocó durante 2012 y 2013 a una serie de movilizaciones contra el gobierno kirchnerista, como también lo hizo en 2020 en el contexto de la pandemia, pero mientras estuvo en el poder no promovió las manifestaciones. En este mismo sentido Saferstein, Vicente y Morresi (2020) agregan que desde 2016, en contraste a cuando fue oposición, el PRO buscó deliberadamente no movilizar a la sociedad hasta que perdió las elecciones primarias nacionales de 2019.

En cuanto a la prédica de sus dirigentes, así como la palabra central en el discurso de VOX es la “Nación”, en el PRO la expresión más aludida es la “República”, y ambos espacios comparten la predilección por instituirse en defensores de la “Libertad”.

Esto se vio claramente reflejado en los nombres que se les otorgaron a las manifestaciones convocadas por los dirigentes de ambas nuevas derechas: “Banderazo Patriótico”, “Banderazo por la República”, “Caravana de la Libertad” y “España a la calle”.

Como consecuencia de la prédica de los dirigentes, sus enunciados se hicieron explícitos en el contexto de las movilizaciones contra las medidas sanitarias adoptadas tanto en Argentina como en España. Como quedó de manifiesto en la investigación, tanto en las convocatorias a las protestas por parte de los dirigentes

como en las consignas de las marchas, dichas expresiones se repitieron en varias oportunidades.

También se evidenció una consonancia entre los enunciados con los que los líderes de estas nuevas derechas criticaban a los Gobiernos y las consignas enarboladas por los manifestantes en la misma dirección.

En este sentido se pudo constatar que los dirigentes del PRO y de VOX fueron parte apoyando, convocando y participando de las protestas, y también posteriormente celebrándolas y otorgándoles una valoración positiva.

En cuanto a las demandas expuestas tanto por los dirigentes del PRO y VOX como por los manifestantes a través de los slogans, su heterogeneidad hace que puedan referenciarse en los tres campos de conflictos descritos: el de la reproducción social, el institucional y el cultural.

Allí registramos requerimientos contra las medidas políticas de los oficialismos, en defensa de las instituciones y por temáticas más diversas como la seguridad, la libertad o los valores que VOX y el PRO declaran sostener.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos afirmamos que se confirmó la hipótesis planteada: las nuevas derechas como el PRO en Argentina y VOX en España, en su rol de oposición, utilizan la protesta social como herramienta de participación en el proceso democrático de forma similar, en un contexto global singular como las manifestaciones contra las medidas sanitarias por la pandemia de Covid-19 adoptadas por los oficialismos de cada país durante el 2020, a pesar de las particularidades históricas y geográficas de cada espacio político.

Perspectivas

Consideramos que nuestra investigación puede ser ampliada desde varios campos de estudio, tanto desde la comparación de distintos espacios en el marco de las nuevas derechas como también desde su relación con la protesta social en el contexto de otros conflictos y al mismo tiempo incorporar diferentes elementos a contrastar.

En cuanto a la comparación de dos nuevas derechas en distintos continentes, este abordaje se podría aplicar a distintos casos, ya sean de otros países de América Latina y Europa, o de diferentes partes del mundo. Al mismo tiempo el análisis de las distintas fuerzas de este signo se podría ampliar a una comparación de más casos.

En referencia a los elementos a cotejar de las nuevas derechas sería interesante profundizar en un análisis del discurso entre las distintas fuerzas, ya que como pudimos observar comparten gran cantidad de expresiones y muchas de ellas son utilizadas como lemas.

Quizás el aspecto menos desarrollado, por ser este un vínculo de pocos años, y en el que sea posible ahondar es la evolución en la relación entre las nuevas derechas y la protesta social. Un punto de partida podría ser estudiar los campos de conflictos en los que se ubican las demandas frente a distintos escenarios y contextos.

Si bien no es habitual que se desarrollen protestas similares al mismo tiempo en distintos puntos del planeta, y teniendo presente que la pandemia permitió un escenario inédito de alcance mundial, existen algunas demandas de características globales que se podrían comparar. Por ejemplo, las relacionadas con cuestiones medioambientales o con temas puntuales como la inmigración. En estos casos habría que establecer de antemano qué rol desempeñan las nuevas derechas en ese tipo de protestas para poder desarrollar un estudio factible.

Otra posible línea de investigación a abordar, de la que en el caso del PRO solo mencionamos algunos puntos por no ser el eje de nuestro estudio, es la comparación de los mecanismos de acción en relación al uso de la protesta social por parte de un mismo espacio político en las instancias tanto de gobierno como de oposición.

Por último, otro punto al que solo nos referimos pero que creemos que podría ser ampliado es la relación y los mecanismos de acción que comparten las nuevas derechas y los movimientos agrarios que protagonizaron protestas durante este siglo.

❖ Bibliografía

- Barolin, E. (2017). *El ascenso de la derecha en América Latina: apuntes para su discusión*. En *Contexto Internacional* N° 42.
- Billion, D. y Ventura, C. (2020). *¿Por qué protesta tanta gente a la vez?* En *Revista Nueva Sociedad* N° 286.
- Bobbio, N. (1995). *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Taurus. España.
- Calderón Gutiérrez, F. (coord.) (2012). *La protesta social en América Latina*. Siglo XXI editores.
- Camus, J-Y. y Lebourg, N. (2020). *La extrema derecha en Europa. Nacionalismo, xenofobia y odio*. Capital Intelectual.
- Catanzaro, G. e Ipar, E. (2019). *La polarización política y el sesgo de las ideologías: reflexiones sobre la constitución interna de la nueva derecha argentina*. En *La Llamada de la Gran Urbe*. Eduardo Chávez Molina compilador. Instituto de Investigaciones Gino Germani y CLACSO.
- de Zubiría Samper, S. (2020). *Derechas y fascismo social en la América contemporánea*. En *Contra Nuestra América*. Jairo Estrada Álvarez, Carolina Jiménez Martín y José Francisco Puello-Socarrás editores. CLACSO.
- Espada, A. y Marino, S. (2020). *Pauta oficial: radiografía de una distribución discrecional y electoralista*. *Tiempo Argentino*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: www.tiempoar.com.ar/nota/pauta-oficial-radiografia-de-una-distribucion-discrecional-y-electoralista
- Estrada Álvarez, J. (2020). *La intensificación de las luchas por la (re)configuración del poder en Nuestra América y las estrategias de la derecha*. En *Contra Nuestra América*. Jairo Estrada Álvarez, Carolina Jiménez Martín y José Francisco Puello-Socarrás editores. CLACSO.
- Ferreira, C. (2019). *Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología*. En *Revista Española de Ciencia Política* N° 51.
- Giordano, V. (2014). *¿Qué hay de nuevo en las «nuevas derechas»?* En *Revista Nueva Sociedad* N° 254.
- Giordano, V. (2019). *Hacia una agenda de investigación en torno a las derechas de América Latina en el siglo XXI*. En *Estudios Sociales del Estado*. Volumen 5, número 9.

- Giordano, V., Soler, L. y Saferstein, E. (2018). *Las derechas y sus raros peinados nuevos*. En *Apuntes de Investigación del CECYP*.
- Jurado, I. y Riera, P. (2019). *La nueva batalla en la derecha española*. En *Informe Sobre la Democracia en España 2018*. Fundación Alternativas. España.
- Maestre, A. (2020). *La jamás existente “excepción española”*. En *La extrema derecha en Europa. Nacionalismo, xenofobia y odio*. Jean-Yves Camus y Nicolas Lebourg. Capital Intelectual.
- Milanovic, B. (2021). *El primer acontecimiento global en la historia de la humanidad*. En *Revista Nueva Sociedad*. [versión electrónica]. Recuperado el 26 de enero de 2021 de: <https://nuso.org/articulo/el-primer-acontecimiento-global-en-la-historia-de-la-humanidad/>
- Morresi, S., Vicente, E. y Saferstein, E. (2020). *Las derechas argentinas en movimiento*. En *Revista Nueva Sociedad*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://nuso.org/articulo/las-derechas-argentinas-en-movimiento/>
- Natanson, J. (2014). *La nueva derecha en América Latina*. En *Le Monde Diplomatique N° 185*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: www.eldiplo.org/185-el-empleo-en-peligro/la-nueva-derecha-en-america-latina/
- Pardo Núñez, J. (2013). *Fernando Calderón Gutiérrez (coord.), La protesta social en América Latina. Cuaderno de Prospectiva Política 1*. En *Revista Perfiles Latinoamericanos N° 41*.
- Peña, A. (2017). *La derecha en movimiento en América Latina*. *El Diario. España*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: www.eldiario.es/piedrasdepapel/derecha-movimiento_132_3250209.html
- Rodríguez Rial, G. (2019). *La presencia de tradiciones y temas políticos en las nuevas derechas latinoamericanas: el republicanismo bélico del PRO*. En *Estudios Sociales del Estado*. Volumen 5, número 9.
- Rovira Kaltwasser, C. (2014). *La derecha en América Latina y su lucha contra la adversidad*. En *Revista Nueva Sociedad N° 254*.

- Rubio-Pueyo, V. (2019). *VOX: ¿Una nueva extrema derecha en España?* En Rosa Luxemburgo Stiftung.
- Sanahuja, J. (2019). *El ascenso global de la ultraderecha y el nacionalismo: Crisis de la globalización, el regionalismo y el orden liberal.* En América Latina frente a la reconfiguración global. Josette Altmann Borbón editora. Flacso.
- Vommaro, G. (2014). «Meterse en política»: la construcción del PRO y la renovación de la centroderecha argentina. En *Revista Nueva Sociedad* N° 254.

❖ Medios

- *Diario Jornada.* (2020). *Coronavirus: multitudinaria marcha en Madrid contra las medidas del Gobierno.* [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: https://www.diariojornada.com.ar/285295/paismundo/coronavirus_multitudinaria_marcha_en_madrid_contra_las_medidas_del_gobierno/
- *El Boletín.* (2020). *Espinosa de los Monteros compara la manifestación de Vox con la celebración por el Mundial de Fútbol.* [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://www.elboletin.com/noticia/191121/nacional/espinosa-de-los-monteros-compara-la-manifestacion-de-vox-con-la-celebracion-por-el-mundial-de-futbol.html>
- *El Confidencial.* (2020). *Las protestas y manifestaciones organizadas por Vox colapsan Madrid.* [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: https://www.elconfidencial.com/espana/2020-05-23/manifestacion-vox-estado-alarma-23m-abascal_2607535/
- *El Español.* (2020). *Vox acusa al Gobierno de suspender el desfile del 12 de Octubre “por motivos ideológicos”.* [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: https://www.elespanol.com/espana/politica/20201007/vox-gobierno-suspender-desfile-octubre-motivos-ideologicos/526447575_0.html
- *El Mundo.* (2020). *Vox colapsa Madrid contra el Gobierno y llama a aumentar la presión en las calles.* [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de

- 2020 de:
- <https://www.elmundo.es/espana/2020/05/23/5ec9017521efa03b4e8b45f0.html>
- *El País*. (2020). *Vox evita legalizar sus marchas de protesta en la Fiesta Nacional*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://elpais.com/espana/2020-10-11/vox-evita-legalizar-sus-marchas-de-prot-esta-en-la-fiesta-nacional.html>
 - *Europa Press*. (2020). *Centenares de ciudadanos responden a la llamada de Vox en Madrid a protestar contra el Gobierno desde sus coches*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://www.europapress.es/nacional/noticia-centenares-ciudadanos-responde-n-llamada-vox-madrid-protestar-contr-gobierno-coches-20201012142055.html>
 - *iProfesional*. (2020). *Macri sobre la marcha del 17A: “Estoy orgulloso”*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://legales.iprofesional.com/actualidad/321700-macri-sobre-la-marcha-del-17a-estoy-orgulloso>
 - *La Nación*. (2020). *Banderazo: la movilización divide a la oposición, con impulsores y detractores*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/impulsores-simpatizantes-detractores-divergencias-oposicion-banderazo-gobierno-nid2477379>
 - *Noticias Argentinas*. (2020). *Fernando Iglesias se hace cargo de la marcha: “Llamamos a participar”*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://www.noticiasargentinas.com.ar/cuarentena/fernando-iglesias-se-hace-cargo-la-marcha-llamamos-participar-n90314>
 - *Página 12*. (2020). *Patricia Bullrich tiene coronavirus y está internada*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://www.pagina12.com.ar/289362-patricia-bullrich-tiene-coronavirus-y-esta-internada>
 - *Perfil*. (2020). *Patricia Bullrich, sobre la marcha del 17A: “No estoy convocando, voy a participar”*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://www.perfil.com/noticias/politica/patricia-bullrich-marcha-17a-no-estoy-c>

onvocando-voy-a-participar.phtml?fb_comment_id=3395457647172837_3395469420504993

- *Política y Medios*. (2020) *El PRO recordó a San Martín y agitó la marcha anticuarentena en la misma imagen*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://politicaymedios.com.ar/nota/15382/el-pro-recordo-a-san-martin-y-agito-la-marcha-anticuarentena-en-la-misma-imagen/>
- *RTVE*. (2020a). *Vox denuncia órdenes de Interior para frenar protestas: “Cuanto más intenten limitarnos, más lo haremos”*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://www.rtve.es/noticias/20200512/vox-denuncia-ordenes-interior-para-frenar-protestas-cuanto-mas-intenten-limitarnos-mas-haremos/2013937.shtml>
- *RTVE*. (2020b). *Cientos de coches marchan en Madrid y otras ciudades convocados por Vox contra el estado de alarma*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://www.rtve.es/noticias/20201012/protesta-coche-vox-estado-alarma-coronavirus-madrid/2044368.shtml>
- *Télam*. (2020a). *Patricia Bullrich: “El PRO no convoca a la marcha del lunes, pero voy a ir sin romper ninguna regla*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://www.telam.com.ar/notas/202008/502746-patricia-bullrich-pro-marcha-anticuarentena-lunes.html>
- *Télam*. (2020b). *Protestas opositoras en el Obelisco y en ciudades del interior del país*. [versión electrónica]. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://www.telam.com.ar/notas/202010/523956-comenzo-en-el-obelisco-la-manifestacion-contra-la-politicas-del-gobierno.html>
- *Twitter*. (2020a). *Fernando Iglesias*. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://twitter.com/feriglesias/status/1295336121124245507>
- *Twitter*. (2020b). *Fernando Iglesias*. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://twitter.com/feriglesias/status/1295348036298842112?lang=ar>
- *Twitter*. (2020c). *Mauricio Macri*. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://twitter.com/mauriciomacri/status/1295721731315949571?lang=es>
- *Twitter*. (2020d). *Patricia Bullrich*. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: https://twitter.com/PatoBullrich/status/1313495519776440322?ref_src=twsrc%

[5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1313495519776440322%7Ctwgr%5E&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.dataclave.com.ar%2Fpoder%2Fbullrich-convoco-a-la-marcha-opositora-del-12-de-octubre--por-la-economia--la-salud--la-educacion-y-la-libertad-_a5f7cac9440aebe7716a1815e](https://twitter.com/feriglesias/status/1315330017279332353)

- *Twitter. (2020e). Fernando Iglesias. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://twitter.com/feriglesias/status/1315330017279332353>*
- *Twitter. (2020f). Mauricio Macri. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: <https://twitter.com/mauriciomacri/status/1315778806796480513>*
- *Twitter. (2020g). Santiago Abascal. Recuperado el 29 de octubre de 2020 de: https://twitter.com/santi_abascal/status/1262974333082914817?lang=es*